

# EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Viernes 24 de Agosto de 1917

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XIX.—Mém. 1801

"Cristo vive, reina e impera"

## EL AMIGO DEL OBRERO

FUNDADO EN MONTEVIDEO A CRISTO RECTOR  
EL 1.º DE FEBRERO DE 1898  
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:  
MERODES, 947  
Teléfono: La Uruguay 2167 (Central)  
MONTAVILLO  
DIRECCIÓN:  
D. LUIS P. LENGUAS  
Y MIGUEL PEREA  
SECRETARIOS DE REDACCIÓN  
D. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI  
HÉCTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONSALES:  
En PARÍS: François Vuilliot.  
En BRUSÉLAS: Max Turmain.

### SUSCRIPCIÓN

Capital, por mes ..... \$ 0.20  
Interior, semestre adelantado " 1.20  
Exterior semestre adelantado " 1.80

### AVISOS

Pídanse precios a la Administración  
por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una  
columna o más columnas, por centíme-  
tros de altura.

La Administración no aceptará cual-  
quier aviso que se le presente: se re-  
serva el derecho de rechazar los que  
crea convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite  
publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del in-  
terior.

Se reciben suscripciones en las casas  
parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Círculos Católicos de Obreros existentes  
en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La  
Unión — Villa Colón — Villa del Ce-  
tro — Paso del Molino — Guadalupe  
— Las Piedras — Pando — Salto —  
Mercedes — Fray Benito — Minas —  
Durazno — Trinidad — Rocha — Pay-  
sándú — San José de Mayo — San  
Carlos — San Fructuoso — Nueva Hel-  
vecia — Treinta y Tres — Florida —  
Santa Lucía — Sarandí Grande — San-  
ta Isabel — Rosario — Maldonado —  
Santa Rosa (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los  
Círculos: Mercedes 947.

### INDICADOR CRISTIANO

Viernes 24. Santos Bartolomé,  
ap. Ilmo y Román obs. y mrs.,  
y Aurea, vg. y mr.

Sábado 25. Santos Luis, Rey de  
Francia, Gine, Patricia y Magín,  
mrs. — Fiesta cívica.

Domingo 26. Santos Ceferino p.  
m., Irineo, Simplicio y sus hijos  
Constantino y Victoriano.

Lunes 27. Santos José de Cala-  
fr. v. la Transverberación del C. de  
S. Teresa de Jesús.

Martes 28. Santos Agustín ob.  
dr. y fr (Patrón de la Unión), Pe-  
lagio m., Ermete m. y Viviano.

Miércoles 29. N. S. de la Guardia  
(Titular de la Capilla de la Barra  
de Santa Lucía) la degollación de  
S. Juan Bautista y San Andrés.

### Orden de los Triduos para el año 1917

#### Agosto—

26, 27 y 28, Seminario Conciliar.  
29, 30 y 31, Rosario.

#### Setiembre

1, 2 y 3, Salesianos (calle Mer-  
cedes).  
4, 5 y 6, Melo.

### INDULGENCIAS

PLENARIA: Para los que visita-  
ren una de estas iglesias durante la  
adoración confesado y comulgado.

DIEZ AÑOS: Para los que no ha-  
biendo confesado y comulgado antes  
de la visita, la hiciera a lo menos  
con el firme propósito de confesar-  
se. Por cada visita ganará otras  
tantas cuarentenas.

Estas indulgencias serán aplica-  
bles a las Almas del Purgatorio.

100 DIAS: Para los que al oír las  
hoars que se dan con la campana  
grande de la Iglesia en que está ex-  
puesta S. D. M., con el corazón con-  
trito, recen devotamente esta facul-  
tatoria:

"Alabemos y seamos gratos en  
todo momento al Santísimo y Divi-  
no Sacramento".

100 DIAS: Por cada visita al San-  
tísimo Sacramento, siempre que en  
ella se recen a S. D. M., por la inter-  
cesión del Sumo Pontífice y las ne-  
cesidades de la Iglesia.

## Estadística de suicidios

Acaba de publicarse una intere-  
sante estadística sobre suicidios  
ocurridos en la ciudad de Buenos  
Aires en estos últimos años. De ella  
tomamos los siguientes datos, que  
ofrecemos a nuestros lectores:

Se han registrado 722 casos en  
1914, 691 en 1915 y 596 en 1916.  
Estos totales, se entienden que es-  
tán integrados por los suicidios y  
las tentativas, que son iguales para  
nuestro caso, dado que la tentativa  
está determinada por inhabilidad y  
no por voluntad del autor.

Dentro de estos totales, los me-  
nores de 21 años contribuyeron con  
los siguientes:

En 1914, los menores de 16 años  
atentaron contra su vida en un to-  
tal de 29 hechos, así divididos: 7  
varones y 22 mujeres. Los menores  
comprendidos entre los 16 y los 20  
años, en 151 hechos, divididos en  
19 por varones y 105 por mujeres.

En 1915, los menores de 16 años  
atentaron contra su vida en un to-  
tal de 26 hechos, así divididos: 2  
varones, 24 mujeres. Los menores  
dentro de los 16 y 20 años, en 122  
hechos, divididos en 29 por varones  
y 93 por mujeres.

En 1916 los menores de 16 años  
atentaron contra su vida en un to-  
tal de 22 casos, y los de 16 a 20  
años en 112 casos, de los cuales sólo  
las mujeres eran 101.

Estas cifras nos dicen que el  
25.31 por ciento, en 1914; el 21.42  
por ciento en 1915 y el 22.48 por  
ciento en 1916, de los suicidas, han  
sido menores de 21 años. Tomando  
las proporciones, solamente, de la  
contribución femenina, menor, te-  
nemos: para 1914, el 17.59 por  
ciento; para 1915, el 17.93 por  
ciento y para 1916, el 16.93 por  
ciento.

Sería muy importante completar  
esta estadística—como se ha hecho  
muchas veces en algunos países de  
Europa—con un ligero estudio psi-  
cológico y de costumbre y edu-  
cación, de cada uno de los suicidas.  
Entonces veríamos que casi la tota-  
lidad, con raras excepciones, son  
personas irreligiosas, descreídas,  
o por lo menos, absolutamente ale-  
jadas de las prácticas católicas.

Veríamos también que un enorme  
porcentaje de esos suicidas, espe-  
cialmente en lo que se refiere a los  
niños, han tenido en su hogar una  
educación funestísima, presenciando  
continuamente malos ejemplos, fre-  
cuentando pésimas compañías, y  
asistiendo con más o menos asidui-  
dad a los cines a presenciar escenas  
pasionales, o a teatros de género  
chico en los que se representan ex-  
clusivamente obras profundamente  
inmorales; leyendo libros de ro-  
manticismo exagerado, de los que  
perturban la imaginación de la ni-  
ñez y la juventud, principalmente  
del sexo débil. Podríamos compro-  
bar que todos o casi todos los que  
han atentado contra su vida, carecían  
por completo de carácter, de  
energía, de condiciones intelectuales  
y morales para afrontar el menor  
través, la más leve contrariedad, con-  
virtiéndose poco a poco en verdade-  
ros enfermos morales, abúlicos, sin  
voluntad y hasta poco a poco, sin  
conciencia clara y precisa de los  
sucesos y las cosas.

Llegaríamos a evidenciar así una  
vez más—como se ha hecho en mu-  
chísimas ocasiones—que el suicidio  
es al mismo tiempo una cobardía y  
una locura, por más que algunos  
autores extravagantes se hayan em-  
pleado en justificar el suicidio o  
imponerlo como única solución po-  
sible, en infinitos de casos.

El acrecentamiento que ha tomado  
en los últimos tiempos la terrible  
plaga del suicidio, sobre todo entre  
los niños, es una prueba bien aca-  
bada del influjo funestísimo de la  
educación sin Dios, seguida de to-  
das las obligadas consecuencias de  
la misma esto es, malos ejemplos,  
malas enseñanzas, malos libros, ma-  
las compañías, mal ambiente, en ge-  
neral; todo lo que tiene que llevar,  
fatalmente al niño, a extravíos mo-  
rales y psíquicos que lo hacen una  
víctima propiciatoria del desquileo  
moral que reina actualmente en el  
mundo.

Cuando las generaciones se alejan  
del Árbol de vida y esperanza del  
Camino del Bien y de la Verdad,

que es la Cruz, fatalmente van al  
pesimismo, a la desesperación, al  
hastío, a la muerte...

Por eso repetimos que, si se quie-  
re combatir eficazmente la plaga del  
suicidio, no hay más medio ni más  
solución que volver a la Religión de  
Jesús, la dulce y consoladora reli-  
gión del Amor, del Optimismo y de  
la Esperanza, la Religión de la  
Vida y el Consuelo.

## En la Constituyente

Discurso del Pbro. Marcial Pérez

Publicamos a continuación el her-  
moso discurso pronunciado en la  
sesión del miércoles último por el  
constituyente nacionalista Pbro.  
Marcial Pérez.

Señor Pérez (D. Marcial). — De-  
claro, señor presidente, que no voy  
a pronunciar un discurso, que es-  
toy seguro disonaría en el armonio-  
so concierto de oratoria elocuente  
y brillante que se ha desarrollado  
durante varios días en este am-  
biente caldeado por el interés que,  
dentro y fuera de esta Constitu-  
yente, ha despertado el asunto en  
debate; y además sé anticipada-  
mente que todo cuanto pudiera de-  
cir en defensa del artículo 5.º se  
estrellaría contra la barrera infran-  
queable del acuerdo celebrado en-  
tre los dos grandes partidos tradi-  
cionales del país...

(Aplausos.)  
—... acuerdo que ha venido a dar  
a estas deliberaciones el carácter  
de simple legalidad.

He acompañado, señor presiden-  
te, a la mayoría de esta Honorable  
Asamblea con mi voto en todos los  
artículos de enmiendas a nuestro  
viejo Código Fundamental y he  
acompañado a esa mayoría en mu-  
chos de esos artículos con verdade-  
ro placer, con satisfacción íntima,  
por considerarlos necesarios o, por  
lo menos, beneficiosos para el país,  
por creer y estar de ello plenamen-  
te convencido, que encierran ver-  
daderos progresos constitucionales.  
(Muy bien!)

No así en otros artículos, lo  
confieso con toda ingenuidad, en  
que para votarlos he tenido que  
vencer resistencias personales muy  
poderosas; he tenido que violentar  
mi propio criterio y hasta im-  
poner silencio más de una vez a mis  
afecciones patrias, abiertamente  
contrarias a esas enmiendas a nues-  
tro régimen. Sin embargo, señor  
presidente, he pasado por encima  
de todo eso; los he votado; he ce-  
rrado los ojos y presenciando de  
todo lo que me es personal, me he  
adherido a las decisiones de esta  
Asamblea, inspirándome, única y  
exclusivamente, en el bien de mi  
país, y teniendo, por cierto, muy en  
cuenta las excepcionales y difíciles  
circunstancias que rodean la obra  
que tenemos entre manos, el en-  
granaje en que se ha montado este  
proyecto de reformas y ese tren de  
transacciones y mutuas concesiones  
en que nos ha embarcado el acuer-  
do que, en mi concepto, en materia  
política, constituyen la esencia  
y a las que se inclina espontánea-  
mente mi espíritu.  
(Muy bien!)

—Los he votado, en una palabra,  
para contribuir con mi humilde vo-  
to a salvar lo bueno que este pro-  
yecto en general encierra. Pero este  
capítulo, señor presidente, que se  
ha sometido a la consideración de  
esta Asamblea y que estamos dis-  
cutiendo, alrededor del cual se han  
crucado ya brillantísimos discus-  
siones, entre los que lo impugnán  
y los que lo defienden, tiene para mí  
especialísimo interés y me coloca,  
por cierto, en situación sumamente  
difícil.  
(Aplausos.)

—... situación que no puede ser  
ajena a ninguno de los honorables  
colegas, pues mi carácter de sacer-  
dote, descubre por sí solo, que esa  
situación es realmente para mí di-  
fícil.

Respetuoso de las ideas ajenas,  
como de las mías propias, no qui-  
siera, por cierto herir en lo más  
mínimo las ideas, ni los sentimien-  
tos ni las afecciones de los demás.  
Todo eso, señor presidente, para  
mí es sagrado y lo respeto y ante  
ello me inclino.

(Muy bien! — Aplausos en la ba-  
rra.)

—Y precisamente ese respeto, ese

profundo respeto que me inspiran  
las ideas y los sentimientos de los  
hombres y de los pueblos, sería en  
otra circunstancia, una de las mu-  
chas razones, de las muchas causas  
que me obligarían a votar negati-  
vamente el capítulo en discusión,  
que me obligarían a votar negati-  
vamente la separación de la Iglesia  
y el Estado.

Ese artículo 5.º, que luce en  
nuestro viejo Código tiene más im-  
portancia, mucha más importancia  
de la que en apariencia se le quie-  
re dar.

En ese capítulo, señor presidente,  
se ha basado la tradición religiosa  
de nuestro pueblo, que se confun-  
de con la tradición de la patria. El  
síntesis el pasado de nuestro pue-  
blo, y al colocarlo nuestros viejos  
constituyentes del año 30 en su Có-  
digo y en lugar preferente, no hicie-  
ron otra cosa que responder a los  
postulados de la nación, que plas-  
mar en ese artículo el espíritu esen-  
cialmente cristiano de nuestro pue-  
blo. Es el hilo que más estrechamen-  
te nos une al pasado de nuestro  
país. Y a mí, señor presidente, lo  
confieso sinceramente, ese pasado  
me atrae con fuerza irresistible,  
siento profundo respeto por él. Se-  
rá esto tal vez una debilidad, pe-  
ro sí es así, es una debilidad que  
mucho aprecio y de la que no qui-  
siera despojarme nunca...

(Muy bien!)

—... Y si no fuera por el pacto  
político, señor presidente, me hu-  
biera preparado para luchar en la  
medida de mis fuerzas, con todas  
mis energías, con todos mis bríos  
y con todos mis entusiasmos en de-  
fensa de los principios religiosos de  
mi fe y para que ese artículo 5.º  
continuara incólume y aún mejora-  
do en la nueva Constitución de la  
República. Pero ante el hecho con-  
sumado del pacto celebrado entre  
los dos grandes partidos tradicio-  
nales del país, y aceptado por la  
impensa mayoría de los señores  
constituyentes, y no existiendo la  
más remota esperanza de sacar  
triumfante mi causa, por una parte,  
y por otra habiendo ya sustentado  
los dignos delegados del Partido  
Cívico, doctores Secco Illa y Hugo  
Antuña, los principios de que debe  
sostener todo católico, con más elo-  
cuencia, con más brillantez que lo  
que yo pudiera hacerlo, creo con-  
veniente concretarme a hacer la si-  
guiente declaración para salvar y  
justificar mi voto y mi conducta  
en asunto tan importante, y que me  
roza tan de cerca.

Pasando por alto, señor presi-  
dente, otras razones de no menor  
fuerza e importancia que omito en  
homenaje a la brevedad y para no  
fatigar a la Asamblea que creo de-  
be estar ya demasiado fatigada con  
la prolongación de este debate, creo  
y estoy firmemente convencido de  
que debe existir unión entre la  
Iglesia y el Estado, porque son dos  
poderes perfectamente armónicos,  
que no se contradicen ni rechazan,  
antes bien, se subordinan, armoni-  
zan y apoyan mutuamente, prote-  
giendo el Estado a la Iglesia y pre-  
stigiando ésta con su autoridad la  
autoridad del Estado, dando vigor a  
las leyes y fomentando con sus en-  
señanzas la virtud, el orden y la  
moral pública. Creo y estoy firme-  
mente convencido que debe existir  
unión entre la Iglesia y el Estado  
porque ambas potestades, actúan  
siempre sobre el mismo sujeto que  
es el hombre, y para que no desha-  
ga la una lo que la otra hace, y pa-  
ra que haya acuerdo y armonía es-  
pecial cuando ambos poderes de-  
ben intervenir en asuntos mixtos,  
es necesaria la unión. De otra su-  
erte, fácilmente resultarían conflictos  
en perjuicio de la sociedad, los que  
no se resolverían siempre con espí-  
ritu de equidad y justicia. Y así es  
una gran desgracia, señor presi-  
dente, para los hijos la discordia  
entre los padres, no es menor des-  
gracia para la sociedad la discordia  
entre la Iglesia y el Estado. Creo  
y estoy firmemente convencido que  
debe existir unión entre la Iglesia  
y el Estado: la religión ha sido  
siempre y en todas partes, en todos  
los climas y bajo todos los soles,  
una de las bases fundamentales de  
la sociedad y forma parte de la  
esencia misma de la patria.

"Pro aris et focis", decían los  
padres de la raza latina, es decir,  
"por el altar y por el hogar", es  
decir, por la patria. ¡Y quién igno-

ra, señor presidente, que la religión  
católica en nuestro país, con sus  
misioneros, con sus sacerdotes, co-  
mo Pérez Castellano y Larrañaga,  
con sus párrocos, con sus semina-  
rios apostólicos, ha tenido parte  
principalísima en la formación y  
cultura, en la civilización y progre-  
so, y hasta en la independencia de  
la patria, confundiendo muchas ve-  
ces, como consta en los documen-  
tos de la época, sus estándares con  
los de nuestros guerreros y de nues-  
tros libertadores! Católicos fueron,  
señor presidente, nuestros próceres;  
católicos nuestro constituyentes, ca-  
tólicos nuestros grandes caudillos  
y católica la inmensa mayoría de  
los hogares uruguayos, como po-  
dría comprobarlo con argumentos  
incontrarrestables, que no me de-  
tego a analizar en homenaje a la  
brevedad.

Creo, por fin, señor presidente,  
y estoy firmemente convencido que  
la separación perjudica por igual  
a la Iglesia y al Estado. Y si al de-  
rogarse el artículo 5.º y aprobarse  
el capítulo que está en discusión,  
apareciera en esta sala el autor de  
lepre, que nos citaba en una de  
las sesiones pasadas el doctor Ter-  
rera, seguramente se vería obligado  
a exclamar: "Son mis ideas que re-  
troceden". Yo confieso, señor pre-  
sidente, que sobre la tierra sólo, ten-  
go dos grandes ideales: mi patria  
y mi fe, ideales que aprendí a  
amar desde muy niño y que el tiem-  
po y la experiencia, la práctica de  
la vida y el estudio han ido pro-  
fundizando sus raíces en mi espí-  
ritu, y quisiera ver esos dos grandes  
ideales siempre unidos, siempre en  
perfecta armonía; marchando ha-  
cia adelante acariados siempre  
por el beso de la gloria; pero ten-  
go que ceder, debo ceder, y voy  
a ceder. Así como los signatarios  
del pacto, entre los que figuran  
nacionalistas y colorados, católicos  
y liberales, han declarado al for-  
mularlo en tan crítica circunstan-  
cia que creen prestar un gran ser-  
vicio a la patria, evitándole una  
catástrofe, yo también, señor pre-  
sidente, abrumado por la inmensa  
mayoría de constituyentes que quie-  
ren la separación, ante el peligro  
de mayores males, y por lo que este  
proyecto en general tiene de bu-  
eno, consultados los dictámenes de  
mi conciencia y los principios de  
moral cristiana, creo prestar un  
servicio a la patria y a la Iglesia,  
dando mi voto a la fórmula paca-  
tada.

(Muy bien! — Aplausos en la sa-  
la y en la barra.)

—Y bien, señor presidente;  
cuando el gran patriota Artigas,  
después del célebre exodo, hubo  
agrupado la familia oriental en la  
famosa meseta del Uruguay para  
arullar sus sueños de libertad y  
amamantar la patria niña, mandó  
construir a los dos lados de su re-  
sidencia una capilla y una escuela,  
como dos focos, como dos faros lu-  
minosos, que debían alumbrar los  
senderos de progreso y bienestar  
de la futura patria.

Yo, señor presidente, al termi-  
nar, hago votos para que la Iglesia  
y la escuela continúen siempre ilu-  
minando los senderos de nuestro  
pueblo, los senderos de nuestra  
patria y para que el Estado y la  
Iglesia, operando cada uno en su  
respectiva esfera, con plena libe-  
rtad — puesto que se han de sepa-  
rar — continúen siempre unidos,  
siempre vinculados, en perfecta ar-  
monía, inspirándose en los mismos  
ideales y confundiendo sus esfuer-  
zos y aplicando esos poderosos re-  
sortes de que ambos disponen, al  
progreso, a la felicidad y al bien-  
estar de la patria.

He terminado.  
(Prolongados aplausos en la sa-  
la y en la barra.)

## 25 de Agosto de 1875

Hará mañana 92 años que los  
próceres congregados en el paraje  
conocido por "Piedra Alta" en  
Florida, lanzaron a la faz del orbe  
aquella hermosa y valiente declara-  
ción, por la cual se expresaba que  
la Banda Oriental del Uruguay que-  
daba para siempre libre e indepen-  
diente de todo poder extranjero,  
reanunciando en sí su soberanía y la  
plenitud de sus derechos.

En medio del regocijo que nos  
produce fecha tan querida, una pe-

## "El Amigo del Obrero"

exhorta al pueblo a  
que concurra a la  
gran manifestación  
patriótica que se ce-  
lebrará esta noche a  
las 11 p. m.

na viene a amargar nuestra dicha,  
y es la de que se trate, en estos mo-  
mentos, de separar el Estado de la  
Iglesia, que ha sido su madre, su  
gula, su ayuda y ha arrullado el  
sueño de nuestros guerreros y de  
nuestros próceres civiles.

Y la Iglesia, como madre amantí-  
sima y abnegada, trata de asociarse  
gustosa a las puras alegrías de la  
patria, pues siempre ha sido la más  
patriótica, la más cumplidora del de-  
ber cívico y la guía de todos los  
ciudadanos.

Esperemos que, a pesar de todo,  
el pueblo uruguayo no se aparte  
jamás de la Iglesia, a la cual debe  
gran parte de sus glorias, de su pro-  
greso y de su grandeza.

## EN EL TALA

En honor del Pbro. Fuentes y Vera

Como se presumía, todo el pueblo  
del Tala, contribuyó al éxito de los  
festejos realizados en honor del  
digno Cura Vicario, Pbro. Anacle-  
to Fuentes y Vera, con motivo de  
sus bodas de plata sacerdotales, el  
15 del corriente.

Brillantes, bajo todo concepto,  
resultaron los números del progra-  
ma que constituyeron el homenaje.

Por la mañana, a las ocho, tuvo  
lugar la Misa de Comunión, a la  
que concurrieron todas las Congre-  
gaciones. Luego se cantó la Misa  
mayor, a cargo de un coro de dis-  
tinguidas señoritas de la localidad,  
ocupando la cátedra sagrada el Re-  
verendo Padre Pablo Perusso.

Por la noche, se efectuó en el  
centro social una velada organiza-  
da por el Círculo Pío X. Pronunció  
el discurso de apertura el señor Ar-  
turo Xalambri.

Tomó luego la palabra la señori-  
ta Aura Acuña, la que, a nombre  
de las Hijas de María, dirigió al Pa-  
dre Fuentes sentidas palabras de  
felicitación.

Los diversos números de canto y  
recitado, fueron admirablemente  
desempeñados, llenándose con toda  
corrección los variados números del  
programa.

Al terminar, habló el Presbítero  
Fuentes Arrillaga, Cura Vicario de  
Sarandí Grande, quien pronunció  
una brillante pieza oratoria, hacien-  
do entrega del álbum y el cronóme-  
tro que el pueblo del Tala ofrece  
en esta ocasión al R. Padre Fuen-  
tes.

El Pbro. Fuentes, puede estar sa-  
tisfecho de la demostración de apre-  
cio de que le ha dado pruebas ine-  
quívocas todo el pueblo del Tala.

## JUVENTUD CATOLICA

Centro Juvenil Jacinto Vera del  
Reducto

Se llevó a cabo, como estaba  
anunciado, la asamblea general or-  
dinaria, en la noche del sábado úl-  
timo, de este Centro.

Hecho el escrutinio correspon-  
diente por el Director Espiritual,  
resultaron electos los siguientes se-  
ñores:

Presidente Bernardo Ardoquén,  
vicepresidente Alfredo Corrales, se-  
cretario Enrique Podestá, prosecretario  
Horacio Reboso, tesorero Pablo  
Berrutti, subtesorero Joaquín  
Almeida, vocales Juan Reboso, René  
Lettieri, Miguel Chalela, José  
Baggi y Miguel Frugoni.

La nueva Comisión Directiva por  
la calidad de sus componentes es  
un feliz augurio para la prosperi-  
dad de este prestigioso Centro.







# PRESTAMOS!!

## "LA CAJA OBRERA"

Efectúa toda clase de préstamos en condiciones sumamente ventajosas

TRAMITACIONES RAPIDAS :: INTERESES MODICOS

Prestamos con garantía personal, a 10, 12, 20 y 30 meses de plazo, a pagar en cuotas mensuales, bimestrales y trimestrales

NO SE DESCUENTA INTERES

EL CLIENTE LO AMORTIZA JUNTO CON EL CAPITAL

|                         |                                    |              |
|-------------------------|------------------------------------|--------------|
| PRESTAMOS HIPOTECARIOS: | Cobra por 100 pesos a diez años \$ | 1.48 mensual |
| DE 1 A 15 AÑOS DE PLAZO | " " 500 " " " " "                  | 7.18 " "     |
|                         | " " 1000 " " " " "                 | 14.35 " "    |

NO COBRA PRIMAS NI BONIFICACIONES DE NINGUNA CLASE

Por más datos dirigirse a las oficinas

Treinta y Tres esquina 25 de Mayo

de 10 a 12 y 1 1/2 a 4; sábados, de 10 a 12 a. m.

### Panificación a vapor DEL ESTE

de la Vda. de M. PENA e Hijos  
CALLE CONSTITUYENTE 1484  
Bocaditos de Monja  
Casa especial en la fabricación de galleta. — Se vende pan inglés, para sandwich alemán de afrecho y de Graham

Se venden paños, Merinos y Alpacos.  
**Sobras y Mantos**  
CASA DE Santiago Costa  
13 de Julio, 1505  
BESQUINA VAZQUEZ

vello. — Sucesores de Miguel Desalvo y Cía. — Sierra 1668. — Gran surtido de plantas de adorno, frutales y forestales, semillas de especial calidad y macetas finas.

SE VENDE O SE ALQUILA  
Un hermoso y bien situado solar con 15 metros de frente a la Carretera a Colón, próximo a Sayago. — Ocurrir: Mercedes 947.

SE VENDE  
Un solar de 12 metros de frente por 64 de fondo. Ubicado a una cuadra del Parque Central. — Ocurrir: Mercedes núm. 947.

SOMBRERERIA NACIONAL  
De Alejandro Taramella. — Especialidad en artículos de hombres. — Establecida en la calle 18 de Julio 1821, entre YI y Yaguaron.

COOHERIA DEL CARMEN  
De Manuel Rodríguez y Cía., calle Vazquez 1374 entre 18 de Julio y Guayabo. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, pasajes, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Esta casa hace el servicio del Círculo Católico de Obreros. Elementos de primer orden. Precios módicos. Teléfonos: La Uruguay 607 y La Cooperativa número 1144.

LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA LA POPULAR  
De Mosca Hnos. — El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosa. — Situada en la calle 18 de Julio 1574. — Teléfono: La Uruguay 768, (Cordón).

TIENDA  
Tienda de Correa Luna Hnos. — Calle Juan Carlos Gómez 1332. — Precio fijo. — Teléfono: La Uruguay N.º 73.

SE VENDE  
Una linda casita con terreno al fondo, en el Cerrito de la Victoria frente a la telegrafía sin hilos, darán razón calle Larrañaga número 43.

### PROFESIONALES

EDUARDO TERRA AROCEÑA. — Ingeniero y Agrimensor. — 25 de Mayo 251. — Proyectos de obras en general

### IMPRENTA "LATINA"

JOSE M. BLANCO

Tel. las dos Compañías

CALLE FLORIDA, 1532 — MONTEVIDEO

### Farmacia y Droguería del "León de Oro"

CASA MATRIZ — FUNDADA EN 1899  
Avenida 18 Julio 899, esq. Convención 1951-1953

### FARMACIA "SUEIRO"

SUCURSAL  
Av. 18 de JULIO 1937 bis (Cordón) esq. Arsenal Grande  
DE JOSE M. SUEIRO, Farmacéutico  
Importación directa de drogas, especialidades en perfumería  
Se despacha para el Círculo Católico - Teléfonos las 2 compañías

### Emulsión Milke!

EL TONICO IDEAL PARA LA ESTACION INVERNAL  
A BASE DE ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO Y SALES DE CAL RECONSTITUYENTES

Reúne tres condiciones recomendables a saber:

ES FRESCA Se prepara diariamente.  
ES AGRADABLE Aun a los paladares más delicados.  
ES ECONOMICA Su precio no admite competencia.

FARMACIA CIRCULO C. DE OBREROS

Depósito General: Av. 18 DE JULIO 1631

Casi esquina Minas

### Mensuras, Divisiones y Nivelaciones.

DOCTOR ALFREDO CANZANI  
Médico Cirujano. — Consultas de 4 a 6 todos los días hábiles. — Reducido 2732. — Teléfono: Uruguay 575 (Aguada).

DOCTOR JUSTO MONTES PAREJA.  
Jefe de clínica médica del Hospital Maciel. — Medicina interna — Andes 1232. — Teléfono: La Uruguay 2409 (Central).

LUIS ARRARTE VICTORIA. — Arquitecto y agrimensor. — Proyectos, dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y mensuras. Avenida 18 de Julio 1527. — Teléfono: La Uruguay 2204, (Cordón).

MIGUEL PEREA. — Abogado. — Estudio: Calle Mercedes 941.

HECTOR E. TOSAR ESTADES. — Clases de Castellano. — Ituzaingo 1311. — Presidente Berro 57.

MARIO ARTAGAVEYTIA. — Médico Cirujano. Jefe de Clínica del Hospital Maciel. — Consulta de 2 a 4 p. m. — Teléfono: La Uruguay 2056, (Central), calle 25 de Mayo 689.

JOSE L. MULLIN. — Abogado. Estudio: Andes 1360. — Domicilio: Buschental 10.

LUIS P. LENGUAS. — Médico Cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. — Agraciada Núm. 1911.

JUAN VARESE. — Escribano público. — Ituzaingo 1439.

### GRAN CASA BARRIOS

### MUEBLES

Carpintería y construcciones en general

Calle Uruguay 1111 y Barrio 100

Teléfono: las dos Compañías — Montevideo

FRANCISCO SOFARELLI. — Médico. — Consultas de 1 a 3 p. m. — Avenida General Flores 2418.

ERNESTO CARDELLINO. — Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. — Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. — Calle Soriano 839. — Entre Andes y Florida. (Teléfono: La Uruguay 675) (Central).

JOSE S. GONZALEZ y CONRADO González Barbot. — Escribanos públicos. — Misiones 1388.

IGNACIO BERGARA. — Escribano público. — Calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerrito. Domicilio particular: Andes 1527. — Teléfono: (Cooperativa 823).

LAGUARDIA HNOS. — Cirujanos dentistas. — Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. Extracción de dientes sin dolor. Obstrucciones de oro, platino y porcelana. — Consultorio: YI 1290.

### EXTRACTO

## Malta Montevideana

Alimento para  
nodrizas, niños,  
personas débiles,  
convalecientes y neurasténicos

260 médicos y 100 parteras  
LO RECOMIENDAN

### AVISOS PREPARENTES

SEÑORITA  
Ofrece sus servicios profesionales como tenedora de libros y dactilógrafa. — Inca 2295.

VERA HNOS. PINTORES  
Se encargan de todo trabajo conec-

niente al ramo como ser Decoraciones, puertas, paredes, imitaciones de madera y mármol. — Marsella 2727.

### ALHAJAS, RELOJES, BRILLANTES

Gran variedad de gustos, lo hallarán en la acreditada Joyería y Relojería San Carlos, de C. Maio y Hno. Se hacen alhajas al gusto del interesado. Se componen alhajas y relojes por dificultades que sean. Taller en la casa. Inmen-

so surtido en medallas con diamantes, de oro "Fix", de plata, etc. Pidan precios que se le enviarán en seguida, los cuales son sumamente ventajosos, calle Gaboto núm. 1838, entre Miguelete y La Paz, Montevideo. No confundir; a mitad de cuadra.

### JARDIN DEL SIGLO

"Jardín del Siglo", de Desalvo y Re-

Folleto de "El Amigo del Obrero".

NUMERO 27

## VIOLETA

FOR  
E. MARCEL

suya era la que podía decir con mayor fe y con mayor confianza: "¡Alma cristiana, vete en paz!"; porque esta paz de los humildes, esta paz de los reconciliados; se la devolvió ella.

Al regresar a la sombra y a la obscuridad del castillo, todavía tuvo que hacer. Fue necesario consolar a Luisa, endulzar las melancolías del anciano y prepararlo todo para recibir al hermano de Luisa, su primo, al que el abuelo, según prometió a Alberto, quería asegurar una posición decorosa.

Tuvo la dicha de ir viendo realizados todos sus propósitos. Poco a poco, las lágrimas de Luisa corrían con más resignación y con mayor dulzura; recogió el Marqués su fepezo acostumbrado, y cada vez se sintió más dichoso con la compañía de sus nietos; el nieto se mostró digno de la protección, y se dedicó, bajo la dirección de Guy, a explotar con provecho una de las propiedades del Marqués.

Había llegado, por fin, la hora de que Violeta pudiese ocuparse de sí misma, de su felicidad modesta y de su porvenir. Recompensó la ternura del "tío" que de habla mostrándose tanto respeto, y le aquí

lo que escribía a la Superiora del convento:

"Querida y respetable Madre: Es la primera vez que la escribo desde mi nueva casa de Valdeón, en la que nos hemos instalado ayer. Pensamos pasar unos cuantos días al lado de nuestra madre, y luego emprenderemos un breve viaje. Ya supondrá usted que esto quiere decir: me he casado ayer con Guy en Kervelen. ¡Qué alegría ver tanta felicidad en torno mío! Mi abuelo estaba radiante, con todas sus cruces en el pecho y con alguna lágrima en los ojos. Todos contentos. Mi primo me quiere como un hermano. Luisa, que ya se ha quitado el luto, me habla ofrecido estar también muy alegre para que no hubiese ninguna sombra melancólica en tal día. Era mi madrina. ¡Le sentaba tan bien el vestido blanco!

"La mayor ventura fue cuando, ya en la sacristía, y después de firmada la partida del registro por Guy y por mí, se adelantó el abuelo y puso en el papel su nombre con letra clara y firme. Luego, dirigiéndose a Luisa, dijo: 'Ahora, hija, Luisa. Hoy una Kervelen cambia de apellido; pon ahí tu firma para que todo el mundo sepa que

me queda otra heredera."

"Luisa lo alzó una mirada de gratitud; se adelantó ruborosa y me oprimió la mano. Su nombre, Luisa de Kervelen, brillaba bajo el mío en la página blanca. Estoy segura de que, a pesar de lo pactado, le entraron deseos de derramar una lágrima de ternura y de alegría. La estreché entre mis brazos, y creo que mis besos recogieron aquella lágrima.

"A una indicación del abuelo, Luisa entregó la pluma a su hermano Enrique. Ya están allí sus nombres, con los nuestros, en el registro consagrado al pie del altar. Mis votos han sido escuchados: mi abuelo tiene otra nieta, familia que le atienda en sus últimos años, y la casa de los Kervelen otra heredera.

"Luisa, a pesar del amor que con sólo su presencia inspira, asegura que no quiere casarse, y que no abandonará nunca al abuelo, el cual le manifiesta afecto sin límites, como si se propusiese satisfacer la deuda de amor contralida en las pasadas. Un amigo de Guy, simpático, rico y de gran familia, se consideraría dichoso si Luisa lo aceptase por marido.

"¡Soy feliz, Madra! El presente

y el porvenir se me ofrecen llenos de dulzura. Estoy tranquila y contenta. Todos me quieren, y ya no hay nadie junto a mí que sufra o que esté triste. Madre mía, cuando piense en mí, no deje de rogar a Dios porque se digne amparar la completa ventura de su

Violeta."

FIN.